C.N.T.

BOLETIN INTERIOR del MLE-ENT EN FRANCIA

Redacción y Administración correspondencia y giros: F. CARREÑO. — 50, Allées Jean Jaurès, TOULOUSE.

Segunda época - Número 31 :: :: 3 de Novbre. de 1945

Actualidad

Las coartadas de Franco

Al parecer, el movimiento internacional adverso a Franco toma desde estos días rumbos nuevos, que desearíamos tener motivos para calificar de concluyentes.

La propia propaganda franquista ha hecho saber por Radio oficial de Madrid que América del Norte había cerrado su oficina de ventas en la capital española, cancelando pedidos de Franco por valor de 20 millones de dólares. A mayor abundamiento, el Presidente Truman en su discurso de tema internacional insistirá en el repudio del régimen franquista, según todos los antecedentes que poseemos horas antes de ser pronunciado.

Por lo que respecta a Francia, el resultado de las elecciones hace esperar que siendo éstas reflejo del movimiento de la Resistencia determinen una actividad política contra el dictador. La Resistencia española en España y fuera se yergue ahora con especial vehemencia para apresurar el fin de un régimen ensangrentado, baldón del mundo que lo consiente.

Hemos podido leer en «Paris-Presse» unas declaraciones de Serrano Suñer, el elemento más represivo de Falange dentro y fuera del Gobierno, principio activo del salvajismo de los Torquemadas que dejan en paños menores a la Inquisición, asegurando que había jugado la carta de Hitler y que había perdido, pero que el franquismo no tenía la menor simpatía por el nazismo. Cuando estas enormidades se lanzan públicamente, no sólo se barrunta el naufragio, sino que se tantea la proximidad de una tabla de salvación, como la que busca Franco en ambientes relativamente neutros como Irlanda y Suiza, además de Portugal, para ganar cierta beligerancia de los países victoriosos.

Repudiado Franco hasta por la monarquía, no le queda ya más que sufrir el desahucio terminante. Si los gobernantes de los países vencedores creían tener en la dictadura apoyo para negocios de envergadura, la cancelación de tráfico por América establece un cambio de sistema. El laborismo inglés en el Poder, que ya ha tenido que sufrir la ofensiva de los trabajadores de su propio país, no es posible que insista en el agravio de pactar con Franco. Incluso el duque de Alba, personaje de primera fila monárquica, se niega a representar al dictador en Londres. Si la política internacional inglesa ha de ser una continuidad de la que Churchill estableció, el cese del duque de Alba es elocuente para interpretar el fracaso de toda intentona monárquica, y significa claramente que ni el horno monárquico siquiera está para bollos falangistas.

La represión de Franco sigue desatentada y desorbitada. Buena prueba de ello es el monstruoso proceso de Cádiz, que levanta en vilo la opinión internacional. El dictador, cómo todos los dictadores—recuérdense las postrimerías de Hitler y Mussolini—, insiste en dar actualidad y ferocidad a su sistema con un sadismo delirante, rodeándose de alemanes como guardia personal, en vista de que ya ni los mercenarios de Marruecos sirven de garantía.

Por boca de Serrano Suñer nos enteramos de que Franco trataba de estrechar su amistad con Mussolini para formar los dos un valladar contra la hegemonía nazi. Esta otra miserable patraña es una nueva coartada que el franquismo apunta en Lisboa para rehacer el más pobre y falaz intento de supervivencia.

Las horas contadas de Franco entre su guardia negra de nazis, con la visión espectral ya, de los dos dictadores, despreciado incluso por los elementos que le dieron calor, lanzando anatemas él y su Prensa contra el fascismo y el nazismo, mientas prepara cobijo para los fugitivos alemanes de la justicia popular de Francia, tal es la situación del que no aspira ya más que a salvar su piel de criminal de guerra.

NOTICIAS DE AMÉRICA

El Perú ha ratificado la Carta de las Naciones Unidas y el Estatuto del Tribunal Internacional de Justicia, de acuerdo con el ejemplo dado por el Senado cubano. La Cámara y el Senado han aprobado una resolución de ruptura de relaciones diplomáticas con el Gobierno de Franco.

* *

En el Uruguay, los partidos izquierdistas, en el curso de un mitin celebrado hace pocos días, han votado una resolución pidiendo al Gobierno del Uruguay la ruptura de relaciones diplomáticas con el Gobierno fascista de la Argentina.

JAEN ESCUELA DE COLECTIVISMO

Sin ánimo de mantener un espíritu localista ni menos izar bandera regionalista, absurda fórmula para tocar la sensibilidad de los pueblos hacia encaminados propósitos, he ido dando a conocer el sentido cultural y científico, artístico y revolucionario de algunos pueblos de Andalucía, queriendo con ello dejar bien patentizada su formación social y económica a través de hombres, luchas e ideas, fijando Por una parte, Jaén tuvo abiertas lla de la capacidad moral de Andalucía, que alguien quiso dejar en mal lugar, organizando fiestas y burlas, propias de caducos cerebros materializados.

El más firme puntal del colectivismo en Andalucía, en la Revolución española, fué el desarrollo de la Agricultura en manos de los campesinos de Jaén y su provincia. De una manera positiva demostraron tener la suficiente capacidad profesional para llevar a cabo la gestión productora de las tierras y los más necesarios conocimientos de administración para mantener una equitativa distribución del consumo general en las cooperativas.

Sus valores productivos fueron cotizados y relacionados por continuos intercambios de productos de utilidad local y provincial. Por una parte, Jaén tuvo abiertas las puertas de sus colectividades a todo productor social sin llegar a pedir carnet político ni derechos jurídicos. Sólo un medio: el de producir para consumir; sólo un deber: el de reconstruir la economía social por y para los trabajadores.

La Federación Provincial de Campesinos, C. N. T., de Jaén, realizó su más amplio cometido e inició una recta labor dentro del movimiento productivo provincial, bajo los principios federalistas. Los campesinos producían más y mejor al tener todas sus necesidades cubiertas, viéndose rodeados de los más y mejores elementos de instrucción y educación y las mayores garantías de reposo a la vejez.

En Martos, las organizaciones sindicales C. N. T. y U. G. T. habían llevado a la práctica la alianza obrera, controlando en grandes colectividades las fábricas aceiteras llamadas 1, 2 y 3, lanzando al mercado social de la producción millones de quintales de este producto, tan requerido en aquellos momentos por las necesidades generales del país

La administración era llevada a cabo por los mismos obreros, con un sentido responsable y de dignidad societaria, muy al margen de la burocracia. Una recta contabilidad, siempre disponible para quienes la quisieran revisar, guiados de buena fe y responsabilidad, era norma invariable.

En Andújar, las colectividades campesinas tuvieron la misma finalidad federalista y llegaron a las mismas consecuencias de provecho para las realizaciones mutuas entre los obreros de las dos organizaciones. Los campesinos de aquella localidad se dieron perfecta cuenta de que el capitalismo no tenía nada que hacer ante la puesta en práctica de la economía del trabajo.

En Bailén, Torredonjimeno, Huelma, Ubea y en otros muchos pueblos, el colectivismo tuvo un menor desarrollo debido los obstáculos que encontraron los campesinos por parte de ciertos elementos aferrados a las leyes de Reforma Agraria, que en sus fatales intervenciones crearon discordias y rencillas entre los productores al retirar las semillas del organismo oficial.

Mientras los campesinos atendieron en la práctica a sus necesidades y aspiraciones, en un todo independientes de los proyectos del ministerio de Agricultura, la producción tuvo un grandioso desarrollo, alcanzando una cifra creciente en materias y un valor indefinido en la nueva economía federalista, siendo la admiración de cuantos llegaron de otros países a visitar, con deseos de estudiar el nuevo resurgir de la producción colectivista y el desarrollo del consumo, mediante cooperativas de distribución, y en general acordes con las necesidades de la economía de otras regiones del país liberado de Franco.

MORALES GUZMAN.

CON LA RESISTENCIA ESPAÑOLA

—Desde un lugar de España.—(Del enviado especial de la AEP en la clandestinidad).

«Creo que soy el primer corresponsal clandestino de prensa extranjera qu actúa en esta España nacional-sindicalista del «Caudillo» Franco. Procuraré que mis crónicas lleguen con la mayor regularidad posible. No puedo ofrecer, sin embargo, muchas garantías de que así ocurra. Corro los mismos riesgos que amenazan a los miembros de los partidos y organizaciones que constituyen la resistencia antifranquista. Mis escritos van a ser cuerpo de delito. Yo mismo y las personas que me ayuden a hacerlos llegar al otro lado de la frontera estamos expuestos a caer en manos de cualquier agente de vigilancia, de la guardia civil o de la policía armada (antiguos guardias de Asalto), que cada día con mayor profusión persiguen a los adversarios del régimen y guardan un orden callejero con el que el fascismo español trata de impresionar a los observadores y a los turistas extranjeros.

A pesar de todo y como buen auspicio de la misión informativa que me propongo llevar a cabo, presiento que la relajación moral de que dan constante muestra los servidores subalternos del aparato represivo de Franco va a simplificar mucho mi tarea.

Dos sucesos de distinta índole, aunque ambos consecuencia de la anormalidad en que vive el país, merecen estos días la atención del periodista cuya misión consiste en informar al mundo de lo que Franco pugna por ocultar.

Se ha hablado en el extranjero de la formación de un partido laborista español, en cuyas filas estaban ingresando muchos antiguos miembros de Falange.

Hasta cierto punto la noticia responde a la verdad. Ningún partido político, aparte Falange española, puede tener existencia legal en el país no obstante lo que para ocultar este totalitarismo oficialmente efectivo pretenden difundir en el exterior los propagandistas de Franco.

Pero hay, en efecto, un grupo entre los que actúan o quieren actuar en la clandestinidad que se titula partido laborista.

Y he aquí lo que los antifranquistas auténticos me cuentan sobre dicho partido: Se trata de una organización de espionaje al servicio del Estado franquista. Impotente para penetrar en los entresijos de la clandestinidad, el gobierno ha ideado la creación de un grupo más, entre los que espontáneamente se han organizado, que, en contacto con los verdaderos adversarios del régimen, informe a la policía sobre las actividades del movimiento antifascista. Es decir, que hasta Franco se ha decidido a organizar un «maquis» contra su propio sistema. Cierto personaje que tuvo un relieve de tercer orden en la República, se ha prestado a servir los designios de la policía encabezando ese «laborismo» supuestamente clandestino. Trátase de Sánchez Requena, que fué líder de un partido llamado sindicalista. En algunos sitios los «laboristas» (casi todos miembros efectivos de la Falange), han logrado establecer relaciones con los partidos de la resistencia. Ello ha determinado numerosas detenciones de destacados elementos «rojos». Los republicanos no han tardado en localizar a los delatores, y los partidarios de Sánchez Requena han quedado excluídos de los organismos de la resistencia en que habían sido admitidos. El verdadero autor de los Estatutos «clandestinos» del partido de Sánchez Requena es nada menos que Aunós, ex ministro de Justicia de Franco. El inspirador de la actuación «laborista» en la resistencia era el ministro de Trabajo, un tal Girón y uno de los afiliados más conspicuos y adinerados de la organización, la duquesa de Nájera.

La otra noticia de actualidad rigurosmente callada por la Prensa española y objeto de severa censura en los trabajos de las Agencias y corresponsales extranjeros, es el asesinato de «El Pastor», en la barriada barcelonesa de Sans. «El Pastor» era un personaje misterioso. Curandero de profesión, ejercía una influencia religiosa sobre una muchedumbre campesina que acudía a la capital, en su busca, desde las «masías» más lejanas. Partidario de Franco y simpatizante de la Falange, había desarrollado gran actividad como auxiliar de la policía en los años 1939, 40 y 41. Merced a las delaciones de «El Pastor» fueron detenidos muchos defensores y servidores del antifranquismo que después de la ocupación de Cataluña por el ejército franquista había logrado hallar refugio en el campo. No hace muchos días «El Pastor» abandonó su domicilio. La familia no se extrañó de la marcha, porque el curandero hacía frecuentes viajes a las aldeas cercanas para visitar a su «clientela» de «payeses». Tres o cuatro fechas más tarde presentáronse dos campesinos en la casa de Sans. Preguntaron con ademán cazurro por el dueño y, enterados de su ausencia, solicitaron permiso para dejar unas maletas que llevaban. Anunciaron que se proponían volver por la tarde para ver si ya había regresado «El Pastor» y dijeron que entonces recogerían sus bultos. Al cabo de una hora una hija del curandero observó que de una de las maletas salía lentamente un líquido acuoso y rojizo. Se alborotó la casa y más tarde la vecindad entera. Alguien propuso abrir el equipaje de los payeses. Las maletas contenían el cuerpo del milagrero que allá por los años de 1939 y 1940 había sido entusiasta colaborador de la Falange en la persecución contra los españoles dignos.—CLAUDO.

HOY

En la Europa continental y en la Europa insular gobierna actualmente o está a punto de gobernar el socialismo. En los países escandinavos; en Rusia y en Inglaterra por completo, sin otros partícipes; en Francia, socialistas propiamente dichos y comunistas, socialistas también, acaban de ganar las elecciones. En Italia tienen participación de relieve. Bulgaria y Rumania se mueven políticamente dentro de la órbita de la U.R.S.S., como en buena parte Yugoeslavia.

La mayoría de Europa, la mayoría inmensa, está gobernada por el socialismo. Y, sin embargo, nunca hubo menos socialismo que ahora. ¿A qué obedece la contradicción? Si los gobernantes socialistas quisieran, podrían establecer inmediatamente el socialismo en Europa. Todos los socialistas de Europa, excepto la U.R.S.S., truenan contra los trusts. ¿Por qué no los disuelven y suprimen de un plumazo, puesto que tienen mayoría para hacerlo?

Sencillamente, porque la burguesía, sin tener ministros o teniéndolos en insignificante minoría, sabe que sus intereses de clase están garantizados por la política colaboradora. Y si los ministros socialistas, en clamorosa mayoría, no implantan el socialismo, ¿qué podrían hacer dos desdichados ministros confederales en una situación gubernamental cuya estructura no responde a la intención de implantar ninguna especie de socialismo, sino un régimen burgués?

Cuando el socialismo no gobernaba prometía dar lo que ahora puede dar de un plumazo y no da. He aquí una consecuencia, por lo visto inevitable, de la idea gubernamental que llamándose tal y socialista a la vez, prescinde del socialismo cuando gobierna. Cuando no gobierna, la política adversa, con todos los recursos, hace lo contrario de socialismo. De manera que cuando gobiernan los socialistas no hacen socialismo, y cuando sus adversarios gobiernan, éstos tampoco hacen socialismo. O sea, que nadie hace socialismo: ni en una Europa no socialista ni en una Europa socialista. Ni fuera de Rusia, con ciento cincuenta millones de electores socialistas entre unos centenares de burgueses y gobernando los socialistas se hace socialismo.

Ayudad a S.I.A.

FALSO INDULTO, FALSA AMNISTIA

Franco ofrece perdón... para que se le perdone a él

Recientemente, Franco, ante la presión internacional que condena su régimen de terror y de ignominia, acaba de decretar unas medidas de perdón...

Quiero dar a entender con ello que los exilados políticos pueden encontrar garantías en España.

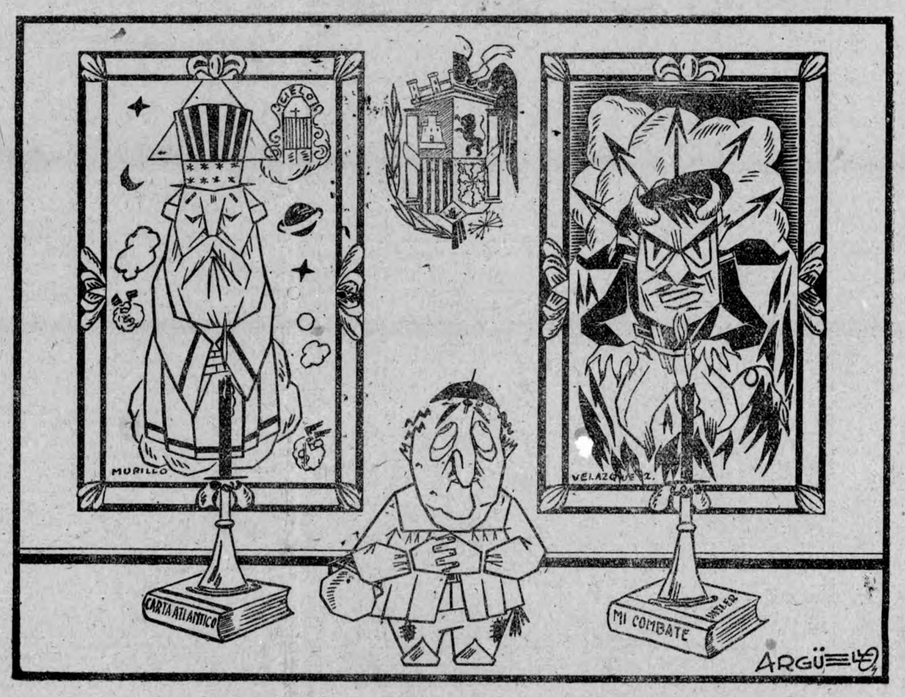
Es ésta una nueva añagaza del franquismo. Estas medidas son un cepo para todos los exilados.

No hay en España ninguna garantía legal ni jurídica. Es la vesanía de Falange, el terror policíaco el que impera. España no puede ser país libre mientras Franco esté en el Poder. Todo derecho ciudadano es hollado y escarnecido. El régimen franquista no puede variar de procedimientos. Surgió por una acción de ilegalidad, de fuerza, de terror, apoyado por el fascismo internacional, y, pese a todos sus ribetes de falsa democracia, continúa con sus características de origen. No puede tener otras. Régimen de fuerza, ha de atropellar siempre todo derecho.

Mientras impere el franquismo, no hay indulto ni amnistía para los españoles que han combatido por la causa de la libertad, por una España libre e independiente, por defender los más elementales principios de la civilización.

Los compañeros exilados, todos los españoles dignos, saben a qué atenerse sobre los indultos y amnistías del franquismo. En las cárceles y presidios de España, en los campos de concentración, siguen martirizados miles y miles de hijos de un país que no quiere ser esclavo. Y España entera, bajo la garra de Franco, es una inmensa cárcel. Nadie puede sentirse libre mientras Franco impere. Nadie puede esperar de Franco respeto alguno al más elemental de los derechos humanos.—Por el Comité Nacional del M.L.E.-C.N.T. en Francia: El secretario, GERMINAL ESGLEAS.

FRANCO DEVOTO



«Una vela a Dios... y otra al Diablo»

M. L. ESPAÑOL-C.N.T. en Francia

A todas las Organizaciones, Partidos, Instituciones y hombres de conciencia liberal y de sentimientos libres y democráticos.

Veintidós hombres, veintidós españoles dignos van a pasar en juicio sumarísimo ante uno de los tribunales de Franco, en Cádiz. Estos hombres peligran de ser condenaros a muerte.

Son hombres que se les condena por sus ideas, por defender en España las prerrogativas de cultura y de civilización, que honran a todos los pueblos libres. No podrían ser condenados en ningún país democrático. Son las víctimas que amenaza inmolar de nuevo un régimen de terror, repudiado por toda conciencia honrada.

Este nuevo crimen del franquismo no puede ser perpetrado.

El M. L. E. - C. N. T. en Francia, se dirige a todas las Organizaciones, Partidos, Instituciones y hombres de conciencia liberal y de sentimientos libres y democráticos, pidiéndoles intervengan a favor de estas víctimas de la barbarie fascista, aun imperante en nuestro país.

¡Enviad telegramas de protesta al Gobierno de Franco! Manifestad ante las embajadas españolas! Interesad a todos los Gobiernos de las naciones democráticas para que intervengan, salvando las vidas de esos 22 mártires!

Un deber elemental de solidaridad humana nos impone, como obligación ineludible, arrebatar esas 22 vidas de las garras de sus verdugos.

Por el Comité Nacional del M. L. E. - C. N. T. en Francia. El Secretario, *Germinal Esgleas.*

DESDE LONDRES

ESPAÑOLES en los campos de concentración ingleses

En correspondencia anterior con los Comités responsables del M. L. E. - C. N. T. en Francia, hemos mencionado la existencia en este país de unos centenares de compatriotas internados en calidad de prisioneros de guerra — al principio y sólo muy recientemente considerados como «colaboradores», es decir, en el mismo plan en que los prisioneros italianos han venido siendo clasificados por las autoridades competentes.

Hoy nos interesa informaros de la situación general presente de aquellos compatriotas y compañeros nuestros; de las gestiones que en pos de su liberación hemos realizado hasta la fecha y de las que tenemos pendientes de solución, así como de las perspectivas que se ofrecen en el inmediato futuro sobre este particular, a fin de coordinar vuestra acción si ello fuera necesario, con nuestras gestiones, para deducir el máximo provecho de ambas.

Cuando llegaron a este país, en octubre del año pasado, vinieron en compañía de prisioneros alemanes, después de haber sufrido mil vejaciones de la población civil francesa, quien, naturalmente, les confundía con sus compañeros de viaje, cuando no como elementos de la División Azul, y fueron internados en el campo de Kirkham con el mayor secreto: sólo cuando uno de ellos, desesperado, se suicidó, llegó a conocimiento de la opinión pública inglesa la existencia de semejante contingente de españoles como «Prisioneros de Guerra».

Como nosotros habíamos, meses atrás, recibido de los compañeros de Francia, demandas para que averiguásemos el paradero de algunos detenidos en Inglaterra — y, al efecto, todas nuestras gestiones resultaron infructuosas—, nos faltó tiempo para establecer las correspondientes relaciones, que han continuado sin interrupción hasta la fecha.

La atención de las necesidades materiales más perentorias de todos los internados españoles—sin distinción política— fué nuestro primer cometido y, una vez informados de sus requerimientos, nos esforzamos para proveerles de cuanto más pudiésemos y de lo que, sin habérsenos pedido consi-, derábamos les sería de utilidad. Poco hemos podido hacer a este respecto, pues pocas son nuestras posibilidades; pero sí estamos satisfechos de haber hecho cuanto humanamente nos ha sido posible. Y nos complace señalar aquí la responsabiliad y elevada moral de que nuestros compañeros dan muestras en su trágica situación, cuando sobre el particular nos dicen recientemente que dediquemos todos nuestros medios a atender a las necesidades de los compañeros de España, «porque nosotros, mejor que ellos, podemos resistir».

Hasta ahora hemos realizado las siguientes actividades de cara a la liberación:

Contacto oficial con el War Office o Ministerio de la Guerra.

Id., id., con el C. N. de Libertades Civiles.

Id., id., con varios miembros del Parlamento.

Carta circular a todos los Sindicatos de las Trade Unions.

Información y campaña de Prensa.

Correspondencia con personalidades influyentes, etc.

El War Office, en su respuesta oficial, nos comunica que ya se ha aliviado considerablemente la situación de nuestros compatriotas; que ya se les ha separado de italianos y alemanes; que ya se les han sustituido los distintivos característicos de «Prisioneros de Guerra» por los de «Colaboradores» (uniforme verde, como el de los italianos, y sin las iniciales P. W., ni círculos amarillos cosidos a las chaquetas); que ya pueden pasear como tales (un área de no más de cinco millas, pero sin entrar en tiendas, cinemas ni lugares públicos, ni utilizar medio de transporte alguno. Eso sigue siendoles prohibido). Deben trabajar ocho horas por un salario de seis peniques (sabemos que algunos de ellos perciben doble, un chelin, que aproximadamente es equivalente en valor a la peseta).

El resultado de todos los otros contactos establecidos es, en líneas generales, satisfactorio.

La utilización y el actual establecimiento de relación con algunas personalidades influyentes del campo liberal y laborista, la hemos considerado imprescindible y útil para este caso exclusivamente y obvio es señalar que en nada nos fuerza a hipotecar nuestra personalidad.

Por todo cuanto queda señalado y por la diversidad de las fuerzas que simultáneamente se han dedicado a agitar este asunto — no interesa silenciar que, a su manera, los comunistas ingleses y sus brigadas internacionales en Inglaterra así como los trotskistas del I.L.P. y algunos laboristas aislados, también se esfuerzan en que se haga justicia—, somos del parecer que no tardará en darse solución al asunto. ¿Cuál?

Pueden ser liberados incondicionalmente y proporcionárseles trabajo aquí, en las industrias más afectadas por la escasez de mano de obra, pero esta solución es dudosa en las presentes circunstancias, aunque no inadmisible.

Lo más probable, y de ello ya hemos adelantado que existen fundamentadas sospechas entre nuestros mismos compañeros y presos, es que sean trasladados a Francia para ser allí liberados, deshaciéndose de la responsabilidad que el caso lleva implícita. Si esto ocurre, es muy probable que vayan en convoy militar como prisioneros aún, y que de

(Pasa a la otra pág.)

Los hechos y los días

LOS CONFLICTOS OBREROS EN LA AMERICA DOLARIANA

El malestar de los trabajadores en América obedece, desde luego, a que el capitalismo quiere que los vidrios rotos de la guerra los paguen aquellos trabajadores con el pretexto de la transformación de la industria de guerra en industria de paz.

El ritmo del trabajo abandona la celeridad y la premura de la guerra. Resultado: paro forzoso. No sólo en los grandes talleres que trabajaban directamente para la guerra hay paro. Lo hay, y considerable, en los tajos donde se preparan las primeras materias. Pero, además de estos paros forzosos, hay paro voluntario.

Los obreros quieren mantener la capacidad adquisitiva a nivel que contribuya a la extensión del mercado, condición necesaria para el empleo de todos los trabajadores, equiparando el salario actual al del tiempo de guerra y procurando que el nivel de vida del trabajador pueda ser mantenido, reconociéndose la eficacia de la mano de obra de guerra desde 1939.

Los obreros temen que el fin de la guerra, la disminución de horario semanal y la supresión del pago de horas suplementarias —que reduce el salario efectivamente percibido—provoquen una depresión en el mercado o limiten el consumo, perjudicando la marcha general de las transacciones. Temen también que de no ordenarse la cuestión del aumento de salario inmediatamente, la mayor parte de las mejoras conseguidas en los últimos cinco o seis años se pierdan.

El objetivo de los patronos consiste en consolidar en su provecho exclusivo la producción de tiempo de paz para satisfacer las demandas urgentes, conseguir que a producción sea rápida y consienta la rebaja de precios, manteniendo el margen de beneficio análogo al que tenían antes de la guerra. Al propio tiempo temen que si se ven obligados a aumentar los salarios tal como piden los obreros, estando los patronos ligados a tarifas impuestas por los contratos oficiales para la producción terminada, se reduzca el margen de ganancia. También temen que si hay paro prolongado se retrase la vuelta a la producción de paz.

En los medios gubernamentales domina el punto de vista de apresurar la transformación de la industria bélica en industria de paz para que no haya paro. Esto es lo que dicen las notas oficiales, dando a la publicidad estas bases:

Primera. — Procurar la mejora del nivel medio de vida.

Segunda. — Impedir paro prolongado.

Tercera. — Proteger al consumidor contra los aumentos de precio que conducen a la inflación.

Cuarta. — Obtener un equilibrio que no se asimile los beneficios normales de la industria.

Quinta. — Conciliación y arbitraje entre empresas y operarios.

En suma: el Estado aspira teóricamente a lo mismo que aspiran los patronos: apresurar la época de transición entre la guerra y la paz. Este es el motivo principal, en ellos teórico. Por parte de los trabajadores, la resistencia es práctica porque son ellos los que han de sacar a todos las castañas del fuego y no quieren pagar las consecuencias de la paz con una disminución ya inmediata por la rebaja del montante de salarios. Sobre todo —y conviene insistir—desean ver suprimido el paro.

He aquí los puntos de vista de los trabajadores, de los patronos y del Estado. Este y los patronos querrían que el déficit de la guerra lo pagara la mano de obra. Los obreros se niegan a aceptar semejante punto de vista y es posible que las huelgas se reproduzcan con más extensión y con más intensidad. Otra de las causas del malestar es que no se da ahora valor al hecho de que la movilización industrial ha permitido ganar la guerra, y que América oficial obtendrá enormes beneficios, en Oriente sobre todo, beneficios que se contabilizarán en favor del Estado para atenciones improductivas y no para mejorar la suerte de los productores. De todas suertes, los conflictos sociales en América entrarán ahora en un ritmo imponente, como los de España en los inicios de la C. N. T. Mientras los llamados «grandes» traten en vano de ponerse de acuerdo, los trabajadores, en sus concentraciones sindicales, van cercando al capitalismo sin hacer caso de la alianza de éste con los gobernantes respectivos. Este es el movimiento de base que observamos con cierto optimismo en la América del dólar, y que contrasta con la reciente Conferencia del Sindicalismo mundial, tan afecto, en general, a la política, de la que las masas van prescindiendo.

FULANO, EL INQUIETO

—Fulano es un inquieto.

Fulano el inquieto. — Bien. La inquietud puede ser una enfermedad y ha de curarse.

—No. Es un inquieto mental, intelectual.

—¿Estás seguro?

—Creo estarlo.

—Reflexiona. La inquietud es, la mayor parte de las veces, una enfermedad; sobre todo es una enfermedad cuando la inquietud se manifiesta con alardes, con cierta exterioridad. Todo lo que se aprende, todo lo que se asimila la inteligencia, lo hace, no lo dudes, con cierto trabajo. Para la comprensión de una ciencia, de un tema, es preciso emplear esfuerzo metódico. Cuando la inteligencia no está acostumbrada a esas elaboraciones metódicas, quiere llegar desde la sopa al café, y si no puede se impacienta. Ahí tienes la causa de muchas inquietudes.

—Luego habría que desechar la inquietud.

—No. Lo que hay que hacer es emplearla bien, darle contenido y método.

—La inquietud por la inquietud ¿nada vale?

—Poco. Tan poco, que en la mayor parte de los casos no vale nada. Lo mismo da un contemplativo que contempla distraídamente las telarañas, que un inquieto porque la hora del baile se aproxima y quiere avanzar el reloj.

—¿Y cómo se califican las inquietudes? ¿Buenas y malas?

—No. Hay un escritor francés que divide los colegios en dos clases: colegios buenos porque cumplen el reglamento, y colegios malos porque no cumplen el reglamento. Claro que lo hace para burlarse de la manía de dividirlo todo en bueno y malo. La inquietud no es buena o mala, como no lo es el hombre en sí. La inquietud no es buena o mala, sino útil o inútil.

—Así que lo utilitario ¿es como una frontera, una línea diferencial?

—No lo utilitario, sino lo útil. La inquietud buena es la inquietud útil, y no salgas ahora con que lo útil es sinónimo o afín de lo utilitario. Utilitario es el comercio. Útil, el producto vendido. Utilitario es el comerciante que vende arroz. Útil es el arroz.

—¿Y quieres decir que la inquietud ha de ser como el arroz?

—Sí. No te rías. La inquietud en crudo es el arroz en crudo, que nadie come. La cocción del arroz tiene su técnica, su tiempo, su dosis de agua, de fuego, de condimento, su exigencia en cuanto al recipiente y al cocinero. Todo esto puede adaptarse a la inquietud en crudo, a la elemental y pueril, que hay que cocer a veces en nuestras propias entrañas.

F. ALAIZ.

FERROVIARIOS

Por la presente nota y como ya se os indicó por carta, se convoca a las delegaciones regionales de la F.N.I.F., compañeros que deseen asistir al Pleno de carácter nacional, que se celebrará en la Bolsa del Trabajo de Toulouse el sábado 17 de noviembre, con el siguiente orden del día:

1. Informe del Secretariado.
2. Nombramiento de mesa de discusión.
3. Completar la ficha de filiación en el primer punto del acta de la (reunión del Secretariado del C. N. de Relaciones de la FNIF.
4. Establecimiento de un programa común entre la F.N.I.F. y S.N.F.
5. Ratificación o rectificación del dictamen emitido por la Sección (Social con relación al cuestionario confeccionado en el Pleno del 25 de marzo de 1945.
6. ¿Se cree necesario establecer un fondo de solidaridad para ayuda los ferroviarios de la Federación? En caso afirmativo modo o forma de llevarlo a la práctica.
7. Asuntos generales.

Por el C. N. de R. de la F.N.I.F., el SECRETARIO.

* *

Al propio tiempo quedan citados a una reunión todos los ferroviarios afectos a la CNT que residen en el departamento de la Regional núm. 2 (Toulouse) para el domingo 11 de noviembre en la Bolsa del Trabajo con objeto de discutir el orden del día anotado más arriba.—LA COMISION.

A todos los militantes de la Federación Local de Barcelona

En la localidad de Toulouse, ha sido constituido el Comité de Relaciones de los militantes de la Federación Local de Barcelona en el exilio.

Todos los militantes cuya actuación se desarrolló en la localidad de Barcelona, deben ponerse inmediatamente en contacto con el Comité de Relaciones constituído, a fin y esfecto de que puedan participar en las deliberaciones que alrededor de importantes problemas puedan suscitarse.

El domingo-día 28 de los corrientes, en el local de la Bolsa del Trabajo, se celebró una reunión de militantes barceloneses, en la cual se tomaron importantes acuerdos y se nombró el Comité de Relaciones ya citado.

Toda la correspondencia debe ir dirigida a Comisión de Relaciones de la Militancia de Barcelona C.N.T., Bolsa del Trabajo, Place St. Sernin, Toulouse. —LA COMISION.

ESPANOLES en los campos de concentraciôn ingleses

(Viene de la primera pág.)

nuevo serán confundidos en la violencia de una recepción hostil por parte del pueblo francés, que tanto les debe. Es triste, pero la incomprensión sería muy humana y conviene preverla y anticiparse a ella con justificada presteza para evitarla.

Con todo el material que os vamos enviando iniciaréis una campaña de Prensa que prepare un estado de opinión a fin de que sea dada la reivindicación merecida, si es posible; pero, de todos modos, para permitir el libre tránsito de nuestros compatriotas hacia los puntos de dispersión sin inconvenientes.

Importa sobre todo que no se les vuelva a confundir como elementos de la División Azul.

Debéis enviarnos en seguida cuantas garantías podáis conseguir en ese sentido de dichas autoridades —particular o colectivamente —, para que podamos presionar más y más por su liberación incondicional. Las Trade Unions, además de estar convencidas de la justicia del caso, trabajan mejor —cuestión de hábito— si se les proporciona material oficial, papeles escritos con membretes oficiales.

Seguiremos informando hasta el fin de nuestra gestión.

Colaborad ardientemente con nosotros y el fruto no se hará esperar.

Con nuestros saludos fraternales.

Por la Comisión del M. L. E. en Inglaterra, el Secretario,

A RUIZ.

Nota de la Redacción.—En posesión de nuevos datos, trataremos de dar el merecido relieve a este angustioso problema, para que pueda tener solución inmediata posible en bien de los españoles que están en campos ingleses.

ANECDOTARIO

Un deportado, llegado de Buchenwald con la mandíbula machacada a garrotazos por los nazis, explica su caso:

—Me presenté ante la Comisión competente apenas llegué de Alemania.

—Creías tener derecho, por lo que parece...

—A servicio gratuito en un gabinete de cualquier buen dentista.

—¿Y qué pasó?

—Pues que todo en la vida es relativo. Me dijeron que la mandíbula estaba estropeada en menos de un cuarenta por ciento, y que, por consiguiente, no tenía derecho a ningún tratamiento ni a provisión de dentadura flamante.

—O sea que los nazis no te habían roto bastantes muelas...

—En efecto.

—¿Y qué?

—Pues nada... Para llegar al cuarenta por ciento previsto, tuve que hacerme arrancar dos de los pocos dientes que los nazis me habían dejado en la boca.

F.N. Industrias Pesqueras

Se convoca a toda la militancia a la reunión plenaria que celebrará este Comité de Relaciones el próximo domingo, 11 de Noviembre, a las diez de la mañana, en la Bolsa del Trabajo, place St. Sernin, Toulouse con el siguiente orden del día:

Nombramiento de mesa de discusión.

Lectura de la correspondencia.

Dar cuenta del balance trimestral.

Cómo se entiende a nuestra vuelta a España la reorganización inmediata de nuestros Sindicatos?

Dada la necesidad de esta reorganización ¿qué medios emplearemos?

Constituir las Federaciones Regionales con carácter provisional de nuestra Industria con los valores efectivos que se encuentren en el exilio.

Fortalecer y cumplimentar los acuerdos recaídos en las dos reuniones pasadas.

Asunto generales.

Por el Comité de Relaciones Adolfo Escofet.

Nota: Los compañeros que aún no lo han hecho y quieran relacionarse con este Comité, lo harán a esta dirección: A. Escofet; 43, rue 36 Ponts, Toulouse (Haute Garonne).

El Comité de Relaciones de la Federación Nacional de Industrias Pesqueras y sus Derivados, comunica a todos los compañeros la muerte del inmejorable militante de nuestra Industria Manuel Fernández Barcia, de Avilés (Asturias), a causa de una operación quirúrgica ocurrida en Angulème, el 28-9-44. Por el Comité de Relaciones, Adolfo Escofet.

Hacia una Federaciôn de Autonomías Ibéricas (F. A. I.)

Capítulo I. — *Nueva maldición del pactismo.*

Cap. II. — *España Federal Social.*

Cap. III. — *El Municipio español desde la época de Roma.*

Cap. IV. — *La Federación Local es el Municipio.*

Cap. V. — *El Municipio, mandatario de la asamblea abierta.*

Cap. VI. — *Excursión reclusiana por la España fluvial.*

Cap. VII. — *Excursión reclusiana por la España árida.*

Cap. VIII. — *Las costas de la Península Ibérica.*

Cap. IX. — *Cultura melódica de base funcional.*

Cap. X. — *Economía federativa.*

Cap. XI. — *Sentido actual de la Cooperativa.*

Cap. XII. — *Arte accesible.*

Cap. XIII. — *Cifra y prueba de la vida local española.*

Cap. XIV. — *Carta Municipal acordada.*

Cap. XV. — *Urbanismo.*

Cap. XVI. — *Las ideas universales en el pensamiento español.*

Cap. XVII. — *País Vasco y Cataluña.*

Cap. XVIII. — *Relación sociable de los pueblos ibéricos.*

Cap. XIX. — *Por una Iberia verteorada.*

Cap. XX. — *Conclusiones.*

He aquí el índice de la obra, de 640 páginas, de Felipe Alaiz. Por dificultades de orden transitorio, pero que de momento impiden la impresión total, esta Editorial, de acuerdo con el autor, ha decidido imprimir separadamente cada capítulo en un folleto.

Cinco folletos—los cinco primeros—están ya en venta. El resto de folletos-capítulos queda en espera de turno de máquina, de manera que a fin del año 1945 se habrá publicado la obra íntegra con sus veinte capítulos o folletos. El conjunto de éstos podrá encuadernarse en un grueso tomo. Obra indispensable en toda biblioteca moderna.

Pedidos a EDITORIAL TIERRA Y LIBERTAD, a nombre de *DOT José:* 3, rue des Bouviers, BORDEAUX (Gironde).

S. I. A.

El compañero Gregorio Olivân comunica a los adherentes d S.I.A. que no actúa como miembro dirigente de dicho organismo desde el 26 de agosto último, habiendo dimitido definitivamente en 26 de septiembre, por lo cual ruega no le dirijan correspondencia ni giros que correspondan a S.I.A., y envíen al secretario general la primera y a nombre de Sebastián Carbonell los segundos.

¿Racismo o Fascismo?

Por mucho que me devano la seso buscando la verdad del por que muchos antifascistas se consideran dignos de pertenecer a esta o aquella raza, no consigo salir de mi asombro. Todavía se piensa en que «mi» pueblo es mejor que el «tuyo». Que «mi» nación es superior a la del vecino. Que la nobleza de los nativos de aquella no puede compararse a la de ésta. Y así subiendo y bajando la escalera del patriotismo cada cual, sin querer ser racista, lo es, aunque haga concesiones raciales que le cubran de peligros interpretativos.

Hay quien opina que se puede ser antifascista y racista a la vez. Incongruencia mayor no se concibe. Precisamente, en el racismo se apoyaron los dictadores Hitler y Mussolini, eliminando de la sociedad a millares de hombres no descendientes de la raza que ellos defendían y propagaban a todo trapo. En el concepto raza, se apoya también el fatídico general Franco y ya sabemos lo que este personaje hace con los «internacionalistas». Luego, no se puede ser las dos cosas a la vez. Antifascismo es la antítesis de racismo y por lo tanto es también imposible compaginar lo uno con lo otro por ser ambos polos opuestos. Ahora, si es una palabra hueca, sin sentido, y cada uno hace uso de ella a su gusto y capricho, entonces huelga todo y declaremos públicamente que no existe nada de lo dicho y hecho.

El racismo no es más que un error del entendimiento puesto al servicio de los fabricantes de leyes, que son los únicos que recogen los beneficios de aquel, inculcando ya desde la infancia este grave mal diferencial a los que han de ser hombres mañana. El racismo crea el odio entre la humanidad.

Si hacemos caso de la historia, ésta, sin necesidad de leerla o estudiarla mucho, nos descubre el importantísimo papel que ha desempeñado siempre patria o raza; pero siempre también en provecho de determinado pueblo o nación, nunca en favor de la universalidad de los pueblos.

Para ser antifascista se ha de ser internacionalista, porque no siendo esto último no se puede ser lo primero.

Por mucho que quieran demostrar los que tienen un criterio distinto a lo que en esencia es de esta palpitante y añeja cuestión, no convencerán a los que de forma clara y descubierta dicen la verdad de este maldito engendro mental.

MINGO

El Colectivismo

Sostener la tesis del Colectivismo como justo sistema social que deben vivir los pueblos en el futuro, es la verdadera concepción de justicia social que quiere destruir el desorden económico actual, principal causa que fomenta el odio y la lucha entre los hombres. El Colectivismo fecunda la fraternidad y la buena convivencia en la comunidad humana.

El sistema colectivo del trabajo no es sueño irrealizable ni un idealismo utópico, ni peligro para el progreso social y de la civilización, sino lo contrario. Dicho sistema terminaría con los antagonismos de clase para dar paso a una nueva civilización.

El hombre primitivo vivía en sociedad colectiva.

Haxthausen descubrió que en Rusia la propiedad de la tierra era colectiva. Maurer definió cual era la base social de donde salían todas las tribus alemanas, y con certeza incomparable se ha descubierto que desde las Indias hasta Irlanda la propiedad de la tierra era colectiva.

Escribiendo la historia se falsea la verdad si no se habla del hombre libre y del hombre esclavo.

Es enseñanza de la historia la definición de que el hombre no puede ser libre si no goza de verdadera libertad económica. No puede haber libertad económica en una sociedad de clases.

El Colectivismo destruye las clases, y con la destrucción de clases se destruyen los antagonismos sociales. Por consiguiente, el Colectivismo cabe en la doctrina del proletariado. No se puede hablar de organizaciones proletarias si no se toma como base el sistema colectivo.

He aquí una concepción, una idea, un criterio, una tesis. Además creo indispensable decir la verdad íntegra, no la verdad figurada que en la mayoría de los casos se encuentra en contradicción con la verdad. Lo que se dice verdad como verdad no es nada más que una abstracción de la verdad, o sea la especulación de la verdad, que en realidad no es verdad ni mentira.

La conclusión debe ser la siguiente: No es bastante encontrar la enfermedad, hay que encontrar el remedio y para dar aplicación al remedio se necesitan los medios.

Para crear una Colectividad con éxito se necesitan colectivistas, así como para edificar una casa se necesita material, gestión y administración. La experiencia de los ensayos hechos durante la guerra de España lo confirman.

Volviendo los ojos al sistema social de tiempos primitivos, hoy sería muy fácil poner en práctica el sistema colectivo; pero no es así; hoy chocamos con una barrera. Tenemos un sistema legal, el sistema burgués, cuya base social es la desigualdad de clases, poseedores y desposeídos, privilegiados y no privilegiados, burguesía y proletariado.

Los pueblos para librarse de este sistema de explotación del hombre por el hombre, que reina en la actualidad, tienen necesidad de una revolución social. Para asegurar el éxito de la revolución social, ésta debe de ir ligada con una revolución moral. El producto de esta cooperación sería excelente, y si se duda de ésto por causas previstas como el egoísmo que es principio de la imperfección del hombre, me veo obligado a declarar que los pueblos tienen la misma necesidad de reformas morales como sociales.

Vamos a la realidad práctica del Colectivismo. Este no es un problema que se puede resolver de arriba abajo sino de abajo arriba.

Hay que prepararnos para empezar esta obra. El proletariado que comparte este criterio hoy necesita acometer la realización práctica según las posibilidades, para dar vida al nuevo sistema social que hundirá el viejo de explotación donde el hombre es esclavo del hombre, que vive en guerra permanente para abrir nuevos horizontes. Entonces la lucha cambiará de rumbo y se convertirá en fraternidad.

J. LLAGOSTERA

Aragôn, Rioja y Navarra

La situación confusa creada por la conducta de ciertas Comisiones de Relaciones en Francia motiva que salgamos de nuestro mutismo, haciendo luz y aclarando conceptos ante la militancia aragonesa, toda vez que gran parte de ella permanece sin medios adecuados de información y se debate en la duda con respecto a la actividad de esta Comisión.

Ya en 1944 se manifestaron entre la militancia de nuestra Región vehementes deseos de cambio de impresiones con relación a los problemas típicamente aragoneses, entendiendo que como movimiento de volumen en nuestra tierra de origen, tarde o temprano tendríamos que afrontar problemas de envergadura a nuestra vuelta a España, con la idea fija de sostener las conquistas revolucionarias que el pueblo en forma espontánea y directa consiguió en lucha abierta contra las fuerzas reaccionarias.

Todas estas cuestiones habrán de ser sometidas a estudio detenido y profundo por nuestra base, por nuestras Comarcas. En marzo de 1945 tuvimos una reunión preliminar con asistencia de ochenta militantes residentes en Toulouse y localidades próximas, estando representadas las Comarcas de Monzón y del Cinca, ya organizadas en principio con militantes de Barbastro, Zaragoza, Rioja y Navarra.

Se nombró una Comisión provisional de Relaciones, con la misión de preparar un Pleno Regional de Aragón, Rioja y Navarra, que tuvo lugar en Toulouse el 17 de junio último, con representación de mil quinientos compañeros.

Se discutieron entonces, con la buena voluntad y entereza que nos caracteriza, los problemas más inmediatos, teniendose en cuenta, en primer termino, los acuerdos del Congreso de Locales de París, que por unanimidad quedaron como el primero de nuestros objetivos orgánicos y morales.

Nuestra relación con otras Comisiones de Relaciones no ha existido y lo afirmamos concretamente. A partir del Congreso de Locales de París empiezan a manifestarse aquellas Comisiones Regionales, y desde los primeros momentos tuvimos el convencimiento de que la actuación de casi todas ellas no respondían a la base de la nuestra y que sus propósitos eran distintos a los nuestros, ya que considerábamos que nuestra misión en Francia consistía esencialmente en establecer la relación entre nuestros militantes aislados. Deseábamos también que las Comarcas estudiasen sus propios problemas, conociendo el valor de cada militante y el censo completo de ellos. Así se podía dar el mayor rendimiento posible, estudiando los problemas directamente, hoy en la acción contra el fascismo y mañana en la organización económica de Cooperativas y Colectividades.

Cuando hemos tenido que recurrir al C. Nacional del M.L.-C.N.T. en Francia, este nos ha dado toda suerte de facilidades, por lo cual ha sido más hacedera nuestra labor, que ha seguido con entusiasmo para mancomunar los esfuerzos de todos los militantes.

Repetidas veces hemos sido invitados a reuniones que celebraban en conjunto las distintas Comisiones de Relaciones; pero creímos que pisaban terreno falso, que sus conspiraciones a nada bueno podían conducir, y que, por el contrario, creaban problemas artificiales al M.L. en Francia. Por consiguiente, nos abstuvimos y no asistimos, interpretando los acuerdos de nuestro Pleno Regional. No queríamos comprometer a nuestra Región, ya que conocemos la contextura íntegra de nuestros militantes y sabemos que no son propensos a hacerse cómplices de procedimientos dudosos.

Deseamos que los militantes todos meditan bien las cosas.

Consideramos que hemos de mantenernos unidos por encima de todo, que hemos tomado acuerdos en forma regular y han de ser respetados hasta tanto que otro Pleno determine en distinto sentido. Entendemos que el prestigio de nuestro Movimiento debe quedar a salvo respecto a cualquier contingencia pasajera, y así cada uno tendrá la responsabilidad de sus propias determinaciones. — *Por la Comisión de Relaciones: EL SECRETARIO.*

RELACION ORGANICA

ALBALATE LUCHADOR.—Escribir todos los compañeros de Albalate el Luchador (Teruel) a Clemente Lencina, Mons, par Balma. Truchar. H. G.

ARAGON, R. y NAVARRA.—Los procedentes de aquella Regional, residentes en el departamento de Calvados, escribirán a Félix Beltrán, Route Courseulles. Caen, (Calvados).

RECLUSIANAS

Diàlogo entre dos gotas de agua

(RELATO SIMBOLICO)

Nubes ligeras y veloces que bogáis por la altura empujadas por las corrientes de los aires. Os envidio por vuestra libertad y elevado punto de vista. Envidio como veis aplanadas sobre el suelo las orgullosas construcciones de los hombres y esas ciudades verdes y ampulosas llamadas bosques. La misma topografía variada, los montes ingentes, las cordilleras escarpadas, las cañadas profundas y las altiplanicies terrestres unifican y suavizan sus salientes y entrantes, convirtiendo el panorama en un plano de esos que dibujan los hombres con líneas variadas y sombreados ingeniosos, pero planos al fin, faltos de relieve real. Veis un mundo ideal, un mundo de ilusión, sin desigualdades ni asperezas, rico en líneas y medias tintas en el número mínimo de que dispone el arte natural, iluminado además con luz verdadera, con luz del Sol, no con colores que la representan y la imitan imperfectamente.

Nubecillas ligeras y veloces que podéis viajar juntas y comunicar vuestras ideas y vuestras cuitas con toda libertad, fuera de toda coacción y de toda censura...

Conocí dos nubecillas que viajaron juntas; como todas las nubecillas, formadas por gotas de agua pura. Dos de estas gotas fueron las que emitaron la interesante conversación que voy a referir. Conversación de contraste muy conveniente para el conocimiento y comentario de los hombres, hormigas orgullosas que tanto creemos saber de lo propio y ajeno, y que tanto ignoramos todavía.

—¿Quien eres, esferilla cristalina, diamante que la luz irisa con los siete colores del espectro, joya admirable que adornas el universo? ¿De dónde vienes ingravida y veloz, apoyándote solamente en el aire enrarecido? ¿Dónde vas, con esa especie de inconsciencia, con plena indiferencia para cuanto te rodea? Háblame, que yo te hablaré luego y te explicaré mi historia. Por ser larga, accidentada y penosa, me incita a conocer la tuya para comprobar si todas las gotas de agua coincidimos en sufrimientos, goces y en actividades...

—No sé qué decirte fugaz compañera —contestó la otra—ni me hablas de historias largas, accidentadas y penosas, y yo no te comprendo... No conocí más que la obscuridad y la quietud, y sólo por accidente he salido por primera vez a la luz del sol, a ver este mundo que no me dice nada. Sólo deseo volver a mi reposo eterno. Nací y viví no se si una eternidad o un momento, en un abismo oceánico, rodeada de placidez absoluta; quietud, obscuridad, opresión, inacción. El medio lo era todo, el individuo nada; la iniciativa particular desconocida. Esta vida me ha hecho comprender la existencia pasiva de la lapa, del coral, del liquen, que, pegados a la roca, solo viven de la magnanimidad de ésta y de la caridad del mundo libre. También puedo comparar esta vida a la piedra de río que corre a impulso de la corriente, y cuando la corriente cesa, queda olvidada, inactiva y paciente en un remanso, esperando la fuerza y la voluntad ajenas para moverse. Esta es mi historia. Si hay historia en la negación del libre albedrío, en la falta de lógica, de razón y de justicia, esa es mi historia y la de millones y millones de compañeras que ni siquiera saben que el mundo libre existe, ignorando que valen lo que otras, y que obrarían como tantas otras si gozaran de libre albedrío como nosotras en este momento. Y, como esta ha sido mi vida, creo que todas las vidas serán iguales, incoloras, absurdas. Un accidente me ha sacado a la luz, una explosión, el impulso poderoso de un objeto raro, que al chocar con el fondo, hubo de desgarrar, y aumentando instantaneamente de volumen formó una columna ascendente que nos lanzó a la superficie. El Sol aprovechó el momento para evaporarnos, y aquí estoy; sin saber por qué ni para qué. Esto ocurrió hace unos momentos y apenas salida de mi sopor natural ya me pides explicaciones. Mi embotada inteligencia no sabe qué decir más, no puede decir más...

—¡Ah, infeliz e ignorante gota de agua!—repuso la otra—sometida al medio y falta de voluntad y de libertad, no te has salvado de incultura y no te has instruido... Hubiste de ser empujada por una fuerza ciega y sublimarte el Sol para bogar por las alturas y vivir la vida colectiva. Yo, en cambio, soy hija del sufrimiento y de la tortura, me conozco a mí misma, conozco el valor de las cosas y el mío propio con relación a los valores ajenos. Recuerdo perfectamente que nací en la superficie del mar, y sin tiempo para hundirme en sus profundidades, fui juguete de las olas por unos momentos, formé parte de la espuma de sus crestas, pinceladas blancas que adornan el desierto azul de los océanos. El estado de dispersión de la espuma facilita la evaporación, y fui gas, fui vapor flotante en el aire, por cuyas escaleras ascendí rápidamente y pude observar el mundo allá muy hondo y muy monótono, aunque teñido de multitud de colores. Vi la tierra, un frío intenso me condensó, y acoplada con otras compañeras, caímos convertidas en bello copo de nieve en una elevada prominencia. Descendimos en corriente sonora hasta un lago, donde volvimos a la vida líquida; un tubo, canal circular largo y obscuro, nos condujo a una rueda que giraba vertiginosamente, la empujé también, como las otras, y fui fuerza. Así me bautice con la honra del trabajo. Pero no me liberaron todavía. Pasamos a un tubo mayor, túnel interminable que nos condujo a un filtro; de allí al cilindro de una bomba; esta nos empujó hasta el depósito y a una red de distribución destinada al alimento de un pueblo. Por fin, salí por una espita dorada, caí en un vaso transparente y fui ingerida por un ser humano. Había ganado mi segundo premio de utilidad. Además, hermana gota, esta etapa fué mi más poderosa e instructiva escuela. Formé parte de las vísceras del ser; circulé por su sangre; me forzaron a ser medio de ataque con los obreros del mal que estaban realizando un asalto a la persona que me servía de estudio, hasta que, por fin, fuí expulsada con los esputos en los accesos de una tos. Luego he disuelto el jabón, he corrido por las cloacas con las mil inmundicias, he desembocado en el río, donde, gracias a la purificación por la luz y la decantación, nos hemos visto, mis compañeros y yo nuevamente libres de malas compañías. El mar fué nuevamente la gran plaza de mi expansión, y el sol ha vuelto a tenderme las escaleras de sus rayos obligándome a subir hasta aquí, donde me ha sido dable el conocerte. Ahora corremos seguramente, la misma suerte, puesto que viajamos paralelamente, y tú, ignorante, dejarás de serlo mediante las enseñanzas de la vida que te espera.

—¡Alto, compañera!—replicó la gota ignorante—. No ha de ser, por cierto, igual nuestro destino. En la soledad he aprendido a concentrarme y a meditar. Cada una, estimo que seguirá un camino distinto como distintas son nuestras facultades. Tú fuiste lágrima y sabes de sentimientos; yo no los conozco, soy insensible al dolor ajeno por mi aislamiento, soy egoísta y hermética; mientras que tú eres popular y expansiva; gota sociable, como decimos las gotas de rocío, las gotas de asfixia. Supongo que el medio ambiente tiene mucha fuerza, pero son poderosos también los fuegos del espíritu, que luchan y forcejean contra la fatalidad para transformarla...

Un frío intenso cuajaba la tenue materia que constituía las dos gotas de agua; se iban cristalizando por igual porque las Leyes Naturales todo lo nivelan sin distinciones. Perdían altura. Caían ya verticalmente. Se sumieron por fin en la masa acuosa de un océano. La conversación terminó. La suerte de las dos gotas fué determinada por las circunstancias que mandan en las gotas de agua, que mandan en los hombres, pero que no mandan en las almas. Estas siguen flotantes en el espacio incorporadas al alma universal, que es el lazo eterno del Destino.

ALBERTO CARSI.